DRAMATURGIA
==========

1) Dramaturgia orgánica o dinámica. Es el nivel elemental. Entreteje los dinamismos, ritmos y acciones físicas y vocales de los actores para estimular sensorialmente la atención de los espectadores.

2) Dramaturgia narrativa. Explica el sentido o los múltiples sentidos del espectáculo

3) Dramaturgia evocativa. La facultad del espectáculo de generar resonancias intimas en el espectador. No siempre se consigue concretarla.

Dramaturgia Orgánica: trabaja con las acciones físicas y vocales, trajes objetos, músicas, sonidos, luces, espacio.

Dramaturgia Narrativa: trabaja con personajes, hechos, historias, textos, referencias icnográficas.

Dramaturgia Evocativa: trabaja para hacer para hacer reverberar un mismo espectáculo de manera diferente en cada uno de los espectadores.

La Dramaturgia Orgánica es el sistema nervioso del espectáculo.
La Dramaturgia Narrativa es la corteza.
La Dramaturgia Evocativa es esa parte de nosotros que, en nosotros, vive en el exilio.

La Dramaturgia Orgánica hace danzar cenestesicamente al espectador en su asiento.
La Dramaturgia narrativa pone en marcha conjeturas, pensamientos, valoraciones, preguntas.
La Dramaturgia Evocativa hace vivir un *cambio de estado.*

EL JARDIN DE LA MEMORIA
==========

Cuenta Eugenio Barba que el último periodo de toda formación actoral es aquel en que los actores no están bajo la presión del tiempo y son completamente libres para hacer lo que quieran. Por lo tanto, la formación se convierte en una especie de *jardín personal* - como dice Roberta Carreri, una de sus actrices - en el que puedes cultivar sólo *una rosa muy especial*.

Según ha ido pasando el tiempo hemos pasado, sin casi darnos cuenta, a cultivar nuestro *jardín personal*. Para nosotros ya se ha terminado el tiempo de formación en el sentido clásico. Y en ese *jardín personal* hemos ido cultivando alguna rosa muy especial.

Esas rosas están depositadas en nuestros espectáculos, pero, muy a menudo, pasan inadvertidas, camufladas entre la propia trama del espectáculo. Pero nosotros sabemos que son rosas cultivadas por nosotros, con amor de artesano jardinero, en nuestro propio jardín.

Si pudiésemos ponerlas todas juntas en un solo jarrón, si no se marchitasen, ellas serian los testigos de nuestra memoria escénica, harían visible y tangible lo que, en principio, se desmorona tras cada representación.

Por eso, esta noche, a modo de agradecimiento y bienvenida por vuestra presencia aquí en El Prial, aquí en nuestra casa, queremos mostraros alguna de las rosas de nuestro jardín particular, de nuestro jardín teatral. Queremos mostraros algunos de esos fragmentos, de esas *rosas*, que conforman nuestra memoria actoral, nuestro *jardín de la memoria*

Infiesto 2017